

I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XVI Jornadas de Investigación Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2009.

De la reacción terapéutica negativa al superyó: articulación y desencuentro.

Kligmann, Leopoldo.

Cita:

Kligmann, Leopoldo (2009). *De la reacción terapéutica negativa al superyó: articulación y desencuentro. I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVI Jornadas de Investigación Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-020/646>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eYG7/mog>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

DE LA REACCIÓN TERAPÉUTICA NEGATIVA AL SUPERYÓ: ARTICULACIÓN Y DESENCUENTRO

Kligmann, Leopoldo
Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

La interrogación en torno al concepto de superyó en los desarrollos freudianos es central en tanto es uno de los modos privilegiados de conceptualizar los límites del campo analítico. Este artículo propone distinguir la conceptualización del superyó, de la teorización acerca de la reacción terapéutica negativa; dos categorías que Freud articula íntimamente en 1923. Por un lado, se trabajará el estatuto complejo de la reacción terapéutica negativa, y por otro, se abordará la articulación entre el superyó arcaico, la pulsión de muerte y el masoquismo erógeno para dar cuenta de diversos referentes clínicos del superyó que exceden a la reacción terapéutica negativa.

Palabras clave

Articulación Desencuentro RTN Superyó

ABSTRACT

FROM THE THERAPEUTIC NEGATIVE REACTION TO THE SUPEREGO: JOINT AND SEPARATION

The interrogation around the concept of superego in the Freudian developments is central while it is one of privileged manners of conceptualizing the limits of the analytical field. This article proposes to distinguish the conceptualization of the superego, of the theorization of the negative therapeutic reaction; two categories that Freud groups intimately in 1923. On the one hand, we will work the complex statute of the negative therapeutic reaction, and for other one, the joint will be approached between the archaic superego, the drive of death and the erogenous masochism to realize of diverse clinical reference of the superyó that exceed to the negative therapeutic reaction.

Key words

Joint Separation TNR Superego

El siguiente trabajo se inscribe en el marco del Proyecto de Investigación P044 "Conceptualizaciones de los límites del análisis en la teoría freudiana", Programación Científica 2008-2010, UBACyT. Director: David Laznik.

La interrogación en torno al concepto de superyó en los desarrollos freudianos es central en tanto es uno de los modos privilegiados de conceptualizar los límites del campo analítico. La reacción terapéutica negativa, con su correlato en el sentimiento inconsciente de culpa, conducen a Freud en *El yo y el ello* (1923) a postular la categoría de superyó, atribuyéndole el lugar de una de las dos resistencias mayores que trazan los límites del análisis.

Este trabajo propone distinguir la conceptualización del superyó de la teorización acerca de la reacción terapéutica negativa. Dos categorías que Freud articula íntimamente en 1923, considerándolas mutuamente necesarias.

Primero ubicaremos el estatuto complejo de la reacción terapéutica negativa, y luego abordaremos la articulación entre el superyó arcaico, la pulsión de muerte y el masoquismo erógeno para dar cuenta de otros referentes clínicos, que exceden a la reacción terapéutica negativa.

Freud introduce la reacción terapéutica negativa en *Nuevos caminos de la terapia psicoanalítica* (1919), previamente a la formulación del superyó en 1923. Cuando es conmovida la condición de enfermo, se reemplaza la satisfacción sintomática perdida mediante alguna situación penosa.

En *El yo y el ello* (1923) Freud fundamenta la conceptualización del superyó en el sentimiento inconsciente de culpa que se manifiesta a través de la reacción terapéutica negativa[i]. Plantea que dicha reacción terapéutica negativa forma parte del recorrido necesario de un tratamiento analítico, y propone pensar que se trata de la incidencia del superyó frente a los progresos de la cura. Por nuestra parte, consideramos que la reacción terapéutica negativa tiene un estatuto complejo y que no se articula exclusivamente al superyó. Entendemos que es posible delimitar tres dimensiones distintas de la reacción terapéutica negativa en los desarrollos freudianos: una dimensión necesaria, otra posible, y una tercera referida a una configuración clínica particular.

Ubicamos la primera dimensión -necesaria- de la reacción terapéutica negativa como respuesta frente al progreso del análisis. En el decurso de un tratamiento se produce la conmoción de la condición de enfermo y el paciente en lugar de mejorar, empeora. De este modo, la satisfacción sintomática perdida retorna momentáneamente bajo la forma del padecimiento ligado a diversas situaciones. De la misma manera leemos lo que ocurre con la satisfacción fantasmática articulada a la fantasía de paliza *Pegan a un niño*. La pulsión liberada de la fijación a la posición masoquista retorna y se liga en una nueva escena. No hay pérdida de la satisfacción sin retorno, aunque más no sea momentáneo. Por dicha razón, Freud arriba a la idea de que los pacientes "reaccionan de manera trastornada frente a los progresos de la cura"[ii]. En *El problema económico del masoquismo* (1924) Freud reformula el soporte del aparato psíquico con el masoquismo erógeno y la pulsión de muerte, de donde se desprenden los dos masoquismos secundarios. Desde aquí, el empeoramiento -cuando Freud esperaba la mejoría- no se explica por la incidencia del superyó sino por la articulación entre la pulsión y el masoquismo moral, respecto del cual sólo interesa el padecimiento. Freud subraya en este punto la diferencia entre *el sadismo del superyó* y *el masoquismo moral*[iii], y le adjudica a este último la función de ligadura que se expresa en la reacción terapéutica negativa.

La segunda dimensión de la reacción terapéutica negativa responde a una singular concepción de la cura que determina la posición y las intervenciones del analista. Dicha concepción es el intento de abordar la pulsión exclusivamente por la vía significante.

En un primer momento, Freud conceptualiza al analista en el lugar del oráculo. Desde allí se fundamenta la interpretación. A partir de la metapsicología se recorta un segundo lugar para *el analista quien deviene en un objeto degradado*[iv]. La posición de objeto en la transferencia permite abordar las dos corrientes de la vida amorosa y realizar el análisis de la transferencia. Sostener exclusivamente el lugar del gran Otro, y por ende la interpretación significante, conduce al rechazo del objeto en la transferencia y a los retornos salvajes. Distinguiamos la transferencia como resistencia -donde sí hay análisis del objeto-, del rechazo de la transferencia, que en este caso se manifiesta con la reacción terapéutica negativa.

Respecto de las intervenciones, en *Construcciones en análisis* (1937) Freud ubica la reacción terapéutica negativa como efecto posible frente a una construcción. En determinado momento de una cura, las construcciones o interpretaciones sostenidas desde el lugar del oráculo, no permiten alojar el objeto que se pone en juego en el análisis y conducen a la reacción terapéutica negativa. Intervenciones subsidiarias del intento de domeñar la pulsión por la vía significante desde el lugar del Otro. En este punto, la reacción terapéutica negativa devela los límites de la interpretación al indicar un goce no eliminable por la vía significante.

La tercera dimensión de la reacción terapéutica negativa consiste en el aplastamiento subjetivo efecto de retroceder ante el deseo: la melancolización. Aquí, el *sentirse enfermo* es el resultado de la renuncia ante el deseo y el ahorro de la angustia que eso conlleva. En el grafo de *Subversión del sujeto* es posible ubicar dos deseos distintos: por un lado, el deseo como respuesta, cuando la pregunta no se formula sino que en su lugar surge la respuesta anticipada del fantasma. Hallamos aquí las tres formas neuróticas del deseo (señaladas en el grafo con una "d"); por otro lado, un deseo ligado a la castración del Otro, más allá del fantasma, que

leemos con el significante de la falta en el Otro. Respecto de este deseo ubicamos la angustia y el retroceso ante él, que conduce al aplastamiento subjetivo, o bien, al retorno de la homeostasis del deseo neurótico soportado en el fantasma. Se trata de un *circuito que va de la angustia a la melancolización*[v].

Recién aquí se articula la reacción terapéutica negativa al superyó, aunque no respecto de su dimensión estructural que luego trabajaremos. Se trata del superyó en la línea de la amenaza, ligado a la fantasía como condición erótica. En el Historial del Hombre de las ratas leemos que *frente al deseo de ver mujeres desnudas*, aparece la sentencia de que *el padre morirá*[vi]. En este punto el neurótico retrocede y surge el sentimiento de estar enfermo. Aquí, el superyó consiste en una amenaza, ligada al padre, frente a un deseo prohibido. Por el contrario, la reacción terapéutica negativa es el efecto de retroceder ante el deseo: "él no se siente culpable, sino enfermo"[vii].

Hasta aquí, hemos reconducido la reacción terapéutica negativa a la incidencia del masoquismo moral, a determinada concepción de la cura y a cierta dialéctica del deseo en las neurosis. Abordaremos ahora el estatuto del superyó arcaico -fundado en la pulsión de muerte- y su incidencia en la clínica.

Entre 1924 y 1940 Freud inaugura nuevos caminos que permiten situar un más allá del *superyó como heredero del complejo de Edipo*[viii]. Con la reformulación del aparato psíquico que introduce en *El Problema Económico del masoquismo*, articula el superyó al masoquismo erógeno primario y a la pulsión de muerte. Se articulan el sadismo de la voz y el cuerpo erógeno.

Consideramos que hay tres desarrollos freudianos distintos a partir de los cuales es posible delimitar este superyó arcaico: el padre de la horda vivo, la ligazón madre preedípica y los restos de lo visto y lo oído; tres lugares donde Freud intuye cierto estatuto de la voz en la configuración del superyó.

a. En *Tótem y tabú* la incidencia de la voz se anticipa -no con el padre devorado que opera como muerto- sino con lo no muerto de la voz que toma al sujeto por objeto, el padre que goza de todas las mujeres. Con el padre muerto el mito inscribe una imposibilidad bajo la operación de la denegación: el goce todo está prohibido. El padre muerto es el modo freudiano de situar la negativización del goce; la pérdida del cuerpo de la voz. En *Del Trieb de Freud al deseo del analista* Lacan propone la operación de castración para ubicar la separación entre goce y cuerpo que trabaja en el Seminario 14[ix].

El superyó sería un modo de irrupción, de retorno, de positivización del goce negativizado. Se trata de elementos no simbolizados e indialectizables. Freud intuye que este superyó arcaico o estructural no se incluye dentro de los desarrollos del superyó como heredero del complejo de Edipo, y de este modo sostiene la ambigüedad en *El Problema económico del masoquismo* entre un superyó que liga la pulsión -se trata de la articulación con el masoquismo moral-[x], y otro modo de conceptualizar al superyó respecto de lo no ligado[xi]. Aquí adquiere su importancia la pulsión de muerte.

En el Seminario 20, cuando Lacan sitúa al superyó como una exigencia que dice "¡goza!", introduce un Otro sin límites respecto del cual no operaría la castración. Esta dimensión del superyó es renegatoria del goce negativizado. Una voluntad de goce que Freud también ilustra con el sentimiento oceánico allí donde el goce siempre resulta en falta.

El superyó se presenta como la contracara de la negativización del goce; un modo de recuperación de goce en la estructura. Es el retorno del padre de la horda vivo que se funda a través del padre muerto. Este superyó, como padre de la horda vivo, no transmite ni su posición ni su nombre. Aquí no hay herencia, tan solo retornos que empujan a un goce imposible: eliminar la castración. Hasta aquí, se destaca el superyó como exigencia de goce.

b. La ligazón madre preedípica permite delimitar una segunda arista del superyó arcaico. El sujeto se constituye como objeto de la voz del Otro. No se trata del tiempo del Edipo en el cual el niño es tomado como falo de la madre, sino de la ausencia de simbolización de este lugar de objeto para el Otro. Freud lo ilustra con la figura de la *madre seductora*[xii]. Los dichos maternos cobran relevancia, no por su valor significativo, sino por su dimensión de marca sobre el cuerpo. Con este referente se acentúa lo no dia-

lectizable del superyó.

c. La tercera dimensión se esboza en *Moisés y la religión mono-teísta* cuando Freud interroga las vivencias en el propio cuerpo. Lo visto y lo oído son un referente paradigmático del superyó arcaico porque permiten conceptualizar la constitución del sujeto a partir de algo ajeno y extraño. Los restos de lo visto y lo oído permiten incluir en la teoría, elementos que están dentro del lenguaje, pero por fuera de la palabra. De esta manera, no retornarán bajo la forma del retorno de lo reprimido, sino como un imperativo de goce, más allá de las leyes del proceso primario. Nuevamente, se acentúa y justifica la insistencia de Freud respecto de la articulación entre el superyó y la pulsión de muerte como lo no ligado en el aparato psíquico.

Entendemos que con lo visto y lo oído se traza un puente entre lo traumático y lo constitucional ya que es en relación a este Otro prehistórico que libidiniza un cuerpo, que se produce el pasaje del organismo al órgano que ubica Lacan en su Escrito *Posición del Inconsciente*. Estos restos permitirían pensar la confluencia de lo traumático y lo constitucional: constitucional porque vienen del Otro y marcan el cuerpo de la voz, y traumáticos porque esa es la posición en el masoquismo erógeno primario.

Situamos este tiempo cero del sujeto con la indefensión que subraya en la *Conferencia 25*, la angustia de nacimiento. Con *El Problema económico del masoquismo* podemos leer esa angustia del nacimiento en relación a la articulación entre superyó y masoquismo erógeno, la fusión del cuerpo y la voz; punto en el que no hay castración.

A partir del superyó arcaico ubicamos distintas configuraciones clínicas:

a. Ciertas fobias y psicosis que revelan una dimensión sensorial de este Otro sin límites (Laznik y otros, 2006);

b. La angustia -frente al superyó- como último recurso con el que el sujeto cuenta para responder a la voz del Otro. Freud lo trabaja en *El malestar en la cultura*;

c. La problemática de las adicciones que revelan la voluntad de goce enlazada a la sustancia;

d. La compulsión del síntoma en la que se juega una exigencia imposible. Aquí se devela el vínculo del superyó con el ello y la operatoria de rechazo de la castración en el punto en que se podría alcanzar un goce todo. Consideramos necesario privilegiar la compulsión del síntoma como un antecedente y referente del superyó arcaico, ya que desde los inicios de su Obra Freud destacó el límite que ésta le planteaba a la interpretación[xiii].

En *El yo y el ello* cuando Freud conceptualiza el superyó -heredero del complejo de Edipo- propone la reacción terapéutica negativa como su referente clínico privilegiado. Por nuestra parte, hemos ubicado el estatuto complejo de dicho referente reconduciéndolo a diversos lugares. En cambio, el superyó arcaico se manifiesta en diversas configuraciones clínicas que se agrupan en torno a la exigencia de goce, intuida en Freud con la articulación entre superyó, masoquismo erógeno y pulsión de muerte.

NOTAS

[i] FREUD, S. (1923) *El yo y el ello*. A.E. Tomo XIX. Bs. As. 1976. Pág. 50.

[ii] FREUD, S. (1923) *El yo y el ello*. A.E. Tomo XIX. Bs. As. 1976. Pág. 50.

[iii] FREUD, S. (1924) *Problema económico del masoquismo*. A.E. Tomo XIX. Bs. As. 1976. Pág. 174.

[iv] LAZNIK, D., (2007) *La delimitación de la experiencia analítica y las figuras de lo no analizable*. Memorias de las XIII Jornadas de Investigación 2007. UBACyT.

[v] KLIGMANN, L. (2006) *Cuerpo e identificación: sendas y obstáculos en la dirección de la cura*. En Revista Clepius. Número 41. Pág. 115-118.

[vi] FREUD, S. (1909) *A propósito de un caso de neurosis obsesiva (el Hombre de las Ratas)*. A.E. Tomo X. Bs. As. 1976. Pág. 130.

[vii] FREUD, S. (1923) *El yo y el ello*. A.E. Tomo XIX. Bs. As. 1976. Pág. 50.

[viii] FREUD, S. (1923) *El yo y el ello*. A.E. Tomo XIX. Bs. As. 1976. Pág. 49.

[ix] LACAN, J. (1966-1967) *La lógica del fantasma*. Versión Integral. Clase 7-6-1967. Inédito. Pág. 240.

[x] FREUD, S. (1924) *Problema económico del masoquismo*. A.E. Tomo XIX. Bs. As. 1976. Pág. 175.

[xi] FREUD, S. (1932) *32ª Conferencia*. A.E. Tomo XXII. Bs. As. 1976. Pág. 101.

[xii] LAZNIK, D., BATTAGLIA, G., (2006) *Superyó, angustia y transferencia*. Jornadas de Investigación 2006. UBACyT.

[xiii] FREUD, S. (1896) *Manuscrito K*. A.E. Tomo I. Bs. As. 1976. Pág. 265.

BIBLIOGRAFÍA

FREUD, S. (1896): Manuscrito K. En Obras completas, Buenos Aires, Amorrortu editores, 1976, I, 260-269.

FREUD, S. (1909): A propósito de un caso de neurosis obsesiva (el Hombre de las Ratas). En Obras completas, Buenos Aires, Amorrortu editores, 1976, X, 119-194.

FREUD, S. (1917): Duelo y melancolía. En Obras completas, Buenos Aires, Amorrortu editores, 1976, XIV, 235-255.

FREUD, S. (1919 ?1918?): Nuevos caminos de la terapia psicoanalítica. En Obras completas, Buenos Aires, Amorrortu editores, 2003, XVII, 151-163.

FREUD, S. (1919): Pegan a un niño. En Obras completas, Buenos Aires, Amorrortu editores, 1979, XVII, 173-200.

FREUD, S. (1920): Más allá del principio de placer. En Obras completas, Buenos Aires, Amorrortu editores, 1976, XVIII, 1-62.

FREUD, S. (1923): El yo y el ello. En Obras completas, Buenos Aires, Amorrortu editores, 1976, XIX, 1-66.

FREUD, S. (1924): El problema económico del masoquismo. En Obras completas, Buenos Aires, Amorrortu editores, 1976, XIX, 161-176.

FREUD, S. (1926 ?1925?): Inhibición, síntoma y angustia. En Obras completas, Buenos Aires, Amorrortu editores, 1976, XX, 71-164.

FREUD, S. (1930): El malestar en la cultura. En Obras completas, Buenos Aires, Amorrortu editores, 1976, XXI, 57-140.

FREUD, S. (1933): 32ª Conferencia. Angustia y vida pulsional. En Obras completas, Buenos Aires, Amorrortu editores, 1976, XXII, 75-103.

FREUD, S. (1937): Análisis terminable e interminable. En Obras completas, Buenos Aires, Amorrortu editores, 1979, XXIII, 211-254.

FREUD, S. (1937): Construcciones en psicoanálisis. En Obras completas, Buenos Aires, Amorrortu editores, 1979, XXIII, 255-270.

FREUD, S. (1939): Moisés y la religión monoteísta. En Obras completas, Buenos Aires, Amorrortu editores, 1979, XXIII, 1-132.

KLIGMANN, L. (2006). Cuerpo e identificación: sendas y obstáculos en la dirección de la cura. En Revista Clepios. Número 41, 115-119.

LACAN, J (1958): Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente freudiano. En Escritos, Buenos Aires, Siglo veintiuno editores, 1997, II, parte VII, 773-807, 1997.

LACAN, J. (1966-1967): La lógica del fantasma. Versión Íntegra. Clase 7 de Junio de 1967. Inédito.

LAZNIK, D. (2003) "Configuraciones de la transferencia: masoquismo y separación", en Revista Universitaria de Psicoanálisis, 67-76, Bs. As., Fac. de Psicología (UBA).

LAZNIK, D., BATTAGLIA, G., (2006): *Superyó, angustia y transferencia*. Jornadas de Investigación 2006. UBACyT.

LAZNIK, D., (2007): La delimitación de la experiencia analítica y las figuras de lo no analizable. Memorias de las XIII Jornadas de Investigación 2007. UBACyT.